



**JORNADAS DE VOLUNTARIADO SOCIAL
COFERENCIA Y CLAUSURA**

**‘COOPERACIÓN, INICIATIVA SOCIAL Y
PARLAMENTO’**

Fuensanta Coves, Presidenta del Parlamento de Andalucía
Almería, 17 de octubre de 2008

Sras. Sres.

Quiero, en primer lugar, agradecer a la Fundación Forja XXI su invitación para participar en la clausura de estas Jornadas, patrocinadas también por la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, y que me va a permitir trasladarles algunas reflexiones sobre el papel del Parlamento de Andalucía en cuestiones de cooperación y desarrollo.

Este es el primer acto al que asisto siendo miembro del Patronato de Forja XXI, una Fundación que aunque no masivamente conocida, tiene una proyección más que fructífera

y apreciable, que le augura un futuro brillante a corto plazo. Destacan ya sus actividades en diversos campos, sobre todo en el de la formación y el empleo, sin olvidar su preocupación por las políticas ambientales y su aplicación a la creación de riqueza y al fomento del medio ambiente como yacimiento de empleo.

En este encuentro han hablado ustedes, fundamentalmente, de dos aspectos: la solidaridad y la participación ciudadana, dos sólidos pilares en nuestra Sociedad que debemos cuidar, sobre todo, en fases como las que ahora vivimos, cuando la ética puede parecer exótica en medio de la madeja de malos índices económicos.

Estamos viviendo un momento en el que las dificultades económicas afectan al mundo entero. En esta crisis, como en todas, sufren más los más débiles, aquellos cuyos recursos son más escasos, los que, incluso, ya tenían problemas para llevar una vida digna.

Es ahora oportuno que todos hagamos un mayor esfuerzo, tanto las Instituciones como la sociedad en su conjunto.

En las circunstancias difíciles es cuando se mide la valía de los pueblos, cuando se aprecia si la ciudadanía está dotada de

una escala de valores que magnifique la dignidad del hombre sobre todas las cosas.

Ahora es cuando se requiere, también, el coraje de los responsables públicos en dos escenarios.

El primero, facilitar los cauces para que existan ayudas, canales de financiación reales y eficaces. Transmitir la simple pero rotunda idea de “en qué mejor se puede gastar el dinero”.

El segundo, contribuir a crear un marco en el que pueda nacer la iniciativa social. Y vuelvo hablar ahora de valores, de ética. Los políticos tienen que hacer bandera de los ideales humanitarios y transmitirlos. Y hacerlo con verdadera prioridad y no como un simple adorno, de cara a la galería, en sus programas políticos.

Asumir una ideología como propia, pertenecer a una opción política progresista, va mucho más allá que poseer un carnet, que etiquetarse en sociedad.

La militancia política va unida a la defensa de ideales basados en la solidaridad, en la lucha contra la injusticia, en el fomento de la igualdad de oportunidades. Todo ello, junto a la tolerancia y el respeto a la dignidad del hombre, forman parte

ineludible del pensamiento progresista. Por eso, cualquier postura tibia y poco decidida sobre su defensa a ultranza, -no sé donde se alinearía-, pero desde luego nunca en las filas de la social democracia, a la que le es ajena hasta límites extremos.

Demasiadas veces contemplamos como la solidaridad es relegada a un plano secundario en el ideario de muchas entidades. Incluso en algunas en las que “se presume” el sentido humanitario.

Las opciones políticas y sus representantes tienen que situarse de cara a los problemas del hombre. Y uno de los principales es, sin duda, la desigualdad, contra la que luchamos con la base de la ética humanista en la que se fundan nuestros actos.

Desde sus inicios, el Parlamento de Andalucía ha manifestado, en diversas ocasiones, su apoyo a la cooperación y a la solidaridad internacional con los países en vías de desarrollo.

El Parlamento ha participado tanto en actuaciones con efectos muy cercanos, como en todas las iniciativas y acciones a favor del respeto de los derechos humanos de todos los pueblos, particularmente de los más necesitados.

Esta clara posición de apoyo a los más pobres se concreta destinando el 0,7% de su presupuesto anual a actividades de cooperación y solidaridad con los países en vías de desarrollo, a través de una línea de ayudas que convocan conjuntamente el Parlamento, la Cámara de Cuentas y el Defensor del Pueblo. Una línea de ayudas que se mantiene, especialmente ahora, en tiempos de crisis económica.

Durante 2007, diversas entidades presentaron un total de 64 proyectos, y la Cámara seleccionó 17, que suponían un montante global de 411.000 € a llevar a cabo a partir de 2008.

Las ONGs cuyos proyectos son financiados por el Parlamento de Andalucía tienen su sede tanto en provincias andaluzas como en otras Comunidades Autónomas.

Los proyectos que se están aplicando en la actualidad con la financiación del Parlamento tienen lugar en doce países, que voy a indicarles para que puedan disponer de una panorámica geográfica de destino de las ayudas.

Destacaron Guatemala y Perú, con tres proyectos en cada país, y una financiación total de 101.000 €, el primero y 61.000 el segundo. Le sigue Nicaragua con dos proyectos por valor de

43.000 euros y, con un proyecto El Salvador, Argelia, Marruecos, India, Haití, República Dominicana, Senegal, Benin y Guinea Ecuatorial.

En los presupuestos del presente año, la cifra destinada a proyectos de cooperación aumentará hasta 438.000 euros. El plazo para que las organizaciones no gubernamentales de desarrollo presenten sus proyectos de cara al 2009 finalizó el 30 de septiembre y, a fecha de hoy, podemos decir que ha aumentado las peticiones, de 64 a las 90 actuales.

Es de justicia mencionar a todas las ONG que han merecido el otorgamiento de las ayudas del Parlamento de Andalucía por las cualidades de sus proyectos. Todas hacen el milagro diario de ayudar a quien realmente lo necesita sin importarles nada más. Todos sus miembros y colaboradores son partidarios de “hacer lo que se deba, aunque se deba lo que se haga”, por eso merecen que les ayudemos a esa deuda sea lo menor posible para que, así, la ayuda sea cada vez mayor.

Recordamos a la **Fundación Esperanza para la Cooperación y Desarrollo**, que nace promovida por un grupo de gaditanos con un encomiable proyecto de formación en Guatemala.

VIDESSUR (Voluntariado Interculturalidad Desarrollo Educación y Sostenibilidad desde el Sur), con sede social en Sevilla con su proyecto “Agua y Vida, un pozo para Perú”, tiene el objetivo de dotar de agua, mediante la perforación de un pozo a un centro educativo peruano cuya labor humanitaria es grandiosa.

La organización **Ayudemos a un Niño**, con sede aquí, en Almería, con sus acciones de prevención sanitaria y servicios médicos en Nicaragua. Ellos han atendido en el 2007 a 783 personas aquejadas de alguna enfermedad y a más de 2000 en funciones de prevención, y continúan en el 2008 con 900 personas atendidas y charlas de prevención a 1900 niños.

La Fundación para la Cooperación Internacional Doctor Manuel Madrazo, con un importante proyecto en Guatemala de captación de aguas. **Asociación Madre Coraje**, en franca proyección en Andalucía y con acciones en Perú tendentes a mejorar el nivel educativo y promover los valores culturales autóctonos, **Asociación Movimiento por la Acción y el Desarrollo de África (MAD)**, cuyo valioso proyecto se centra en el terreno sanitario en Senegal con atención a las urgencias hospitalarias, gran debilidad en la zona. **Fundación Vicente Ferrer** que lucha por el acceso a una vivienda adecuada para 18 familias en India.

Asociación IZAN a favor de la Infancia y la Juventud con proyecto de mejora de las condiciones de mujeres y niños de 30 comunidades rurales de El Salvador. **Médicos con Iberoamérica** (IBERMED) con un proyecto de atención medicoquirúrgica y de formación sanitaria en Guatemala, **Fundación Provincial de Huelva de Asociaciones Solidarias con el Sahara**, con la iniciativa de dotar de material escolar en los campamentos de refugiados Saharauis de Tindouf, en Argelia. **Asociación Mujeres Inmigrantes Marroquíes (AMAL ANDALUZA)**, en Marruecos, donde trabajan en un proyecto de Atención y Orientación a la mujer de Larache. **Voz del Inmigrante**, con un comedor escolar Haití que da servicios apreciables en la zona. **Fundación Entreculturas-Fe y Alegría/Intered** en República Dominicana con actividades de formación del profesorado de educación básica de Santo Domingo en lectura y escritura para promover la mejora de la calidad educativa, **Quesada Solidaria**, en Nicaragua, donde realiza labores de mejoramiento de áreas productivas destinadas al cultivo del café, **Fundación Gota de Leche**, Perú que trabaja contra la desnutrición infantil aguda en diversas comunidades en Cuzco. **Fundación Tierra de Hombres España-Andalucía y Atenciones Médicas Especializadas (AME)** con un proyecto cuyo título no puede ser más elocuente “Viaje hacia la vida de niños y niñas de Benin” y, por último, **Asociación**

Sociocultural de Africanos Subsaharianos en España-Africanía que promocionan el cultivo de plátano, malanga y yuca para el desarrollo local y la promoción de la agricultura en Guinea Ecuatorial.

He querido que todas tengan su hueco en el día de hoy, porque la solidaridad no es sólo cosa de cifras o de estadísticas, sino de personas y entidades que ofrecen su esfuerzo diario. Sus nombres merecen ser citados porque así se manifiesta nuestro reconocimiento para quienes se vuelcan en los demás, muchas veces, aún más que en ellos mismos.

España, Andalucía, saben bien de esfuerzos altruistas, del ahora llamado voluntariado social. Nuestra tierra acoge con el corazón abierto a quienes llegan desde el continente vecino, por completo desheredados.

Quiero advertir que estamos en una época en la que algunas aprovecharán para culpar a esos desheredados de algunos problemas en los que no tienen más papel que el de sufridores. Habrá quienes estimen que nuestros males actuales derivan, también, de quienes vienen a trabajar y sobrevivir.

No debo decir mucho más en este foro para que ustedes me entiendan sobradamente. Por favor, sigan con este trabajo

encomiable, en el cual el Parlamento colabora con todo el orgullo, pues es de los más nobles quehaceres al que puede contribuir.

Y puedo decirles que es voluntad del Parlamento seguir aportando este grano de arena que ayude a la iniciativa social a continuar con entusiasmo la labor humanitaria. Muchas veces es la soledad la que desanima a estos colectivos, el desamparo que advierten en su difícil camino.

Por eso deben notar que los Poderes Públicos están ahí, prestando su apoyo. Que no están solos y que pueden encontrar viabilidad económica a sus proyectos, a la vez que comprensión y un aval seguro ante la Sociedad. Ese quiero que sea el colofón de mi intervención en el día de hoy: hagamos entre todos que cuando estas valerosas entidades busquen ayuda, realmente encuentren a los representantes de los ciudadanos donde nunca deben faltar, en el lugar en el la solidaridad necesita ser una realidad y no una simple palabra en la que recrearse y en la que esconderse.

Muchas Gracias.